

HAZLO POR UN DIA

DIA 25 –SACA CUENTAS

Enséñanos a contar bien nuestros días.

Salmos 90:12

Nunca hubo —y nunca habrá— nadie como tú. Esto no es un testimonio de ti. Es un testimonio del Dios que te creó. Este es el significado de ello: nadie puede liderar como tú o por ti. Nadie puede amar como tú o por ti. Nadie puede adorar como tú o por ti. Simple y llanamente, nadie puede tomar tu lugar. Eso te hace invaluable e irremplazable.

Tienes que definir el éxito, como hablamos el día 8. Debes definir tu propósito y tus prioridades. Tienes que definir los valores y virtudes por los que quieres ser conocido.

Si quieres crear hábitos por razones egoístas, estás engañándote a ti mismo, y el hábito no te durará mucho. Tienes que imaginar la recompensa apuntando al desenlace. Debes saber quién eres y por qué eres. **Tienes que vivir para algo más grande, mejor, más duradero y más fuerte que el interés personal.**

¿Recuerdas los dos relojes que usamos? **El chronos y el kairós.** Podemos hacer cosas estupendas y desperdiciar nuestras vidas. Si tenemos éxito en la cosa equivocada, hemos fallado. Tenemos que asegurarnos de estar haciendo lo correcto y en el tiempo correcto.

En promedio las personas pasan ciento cuarenta y cinco minutos en las redes sociales por día. ¿Estás por encima o por debajo de ese nivel? Eso suma un 15% de nuestras horas de vigilia. ¿Es así como quieres gastar el 15% de tu vida? Deja de vivir de manera indirecta y comienza a vivir de verdad. Toma decisiones de antemano que te ayuden a administrar mejor los minutos y momentos.

Tengo un lema de vida: **“No acumules posesiones; acumula experiencias”.** Yo no he conocido muchas personas poseídas por demonios, pero sí he conocido gente poseída por sus posesiones. Deja de acumular posesiones y comienza a acumular experiencias.

Hay dos clases de personas en el mundo: los que dejan que las cosas sucedan y los que hacen que las cosas sucedan. Están los que encuentran el tiempo y los que se hacen el tiempo. Están los que desperdician el tiempo y los que ajustan el reloj.

Hay un viejo refrán que dice: **“El tiempo es oro”.** ¿Cuál de los dos gastas con más cuidado: el tiempo o el dinero? ¿La verdad? Muchos de nosotros perdemos mucho tiempo, así que hagamos un pequeño monitoreo. El promedio de vida es setenta y nueve años, lo cual equivale a 28,835 días. La mayoría de las personas

gastan en promedio veintiséis años en la cama y un adicional de siete años tratando de dormir. ¿Cuál es mi consejo? ¡Cómprate un buen colchón! Pasamos 4,821 días de nuestra vida trabajando; 4,127 mirando las pantallas; 1,583 días comiendo y 368 días socializando. ¿Un dato curioso? ¡Pasamos 115 días riendo!”

Según los investigadores de la Universidad de California, el trabajador promedio es interrumpido cada once minutos. Esos mismos empleados recuperaban la concentración después de veinticinco minutos. Saca cuentas y eso se suma a un problema de concentración. Claro que algunas de esas interrupciones eran autoinfligidas. Lo repito, ¡revisamos nuestro teléfono noventa y seis veces al día! ¿Sabías que tu celular tiene una función de “no molestar”? Tómallo o déjalo.

Parte del manejo del tiempo es identificar en dónde se nos fuga. Reuniones innecesarias que producen una fuga de energía. Un número abrumador de correos electrónicos que te hacen sentir que te estás hundiendo en arenas movedizas. Una falta de prioridades que termina en más compromisos de los que puedes cumplir. La mayoría de nosotros somos culpables de todos estos cargos.

El salmista dijo: *“Enséñanos a contar bien nuestros días”*. (Salmo 90:11). Ese principio tiene muchas aplicaciones. **Si quieres que cada día valga, cuenta los días.**

Excerpt From

Hazlo por un día: Cómo crear o romper cualquier hábito en 30 días / Do It For A Day: How to Make or Break Any Habit in 30 Days.

Mark Batterson